

“Lo de Caso ha conmocionado a la izquierda abertzale”

El sanguinario Urrusolo Sistiaga lamenta la última matanza de ETA, porque con más muertes será muy “difícil” que los partidos empiecen a negociar

FERNANDO ERESTA
Bilbao

El preso de ETA Joseba Urrusolo Sistiaga, uno de los más sanguinarios, también se ha sumado a las reflexiones acerca de la situación que vive el conflicto vasco.

El histórico miembro de la banda lamenta, en una carta hecha pública ayer, el atentado contra el concejal del PP en Rentería, José Luis Caso. A su juicio, esta muerte ha causado “un alto grado de conmoción, sobre todo en la izquierda abertzale”, donde “no se entiende la voluntad de hacer una ekintza (atentado) de ese tipo y en ese contexto.

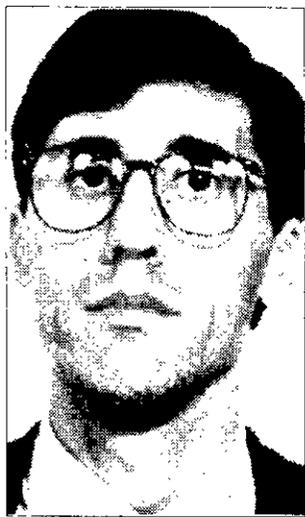
En su opinión, el asesinato del edil popular ha “frenado” una dinámica de diálogo, iniciada por ELA y LAB, a la que se sumó el sindicato agrario EHNE para convocar una manifestación en Bilbao. Urrusolo precisa que los partidos políticos deben entender que desde ETA “no se puede aceptar una propuesta de tregua unilateral si antes no se crean unas bases para hacer viable ese proceso de paz”.

No obstante, agrega que, de la misma manera, la banda terrorista y la izquierda abertzale debe entender que es “difícil” para los demás comprometerse en un proceso de conversaciones “si durante ese periodo no tienen una cierta garantía de que no se van a realizar algunos tipos de ekintzas que no tendrían sentido en ese contexto”.

Por ello, estima que después de lo ocurrido en los últimos días es “imprescindible” una “reflexión seria” dentro de la izquierda abertzale”, además de considerar



CONDENA Un retrato de José Luis Caso aparece justo en el lugar donde ETA segó la vida del concejal del PP. Abajo, José Luis Urrusolo Sistiaga, quien lamenta esta última muerte.



que la dinámica que se ha frenado “habrá que relanzarla de nuevo, porque ése es el camino para avanzar”. “Y, aunque duela decirlo —añade Urrusolo en la misiva—, sería mejor que la consolidación de esa vía se pudiera hacer ‘con la ayuda de’, en vez de ‘a pesar de’.

Además de comparar la situación entre España e Irlanda, en el artículo se añade que “no podemos esperar a que se muevan los demás y que, aunque existe mucha desconfianza, hay que encontrar lugares de encuentro que ayuden a superarla”.

Por otra parte, Herri Bata-

suna formalizó ayer en el Ayuntamiento de Vitoria la dimisión de su concejal Antton Morcillo, primer miembro de su Mesa Nacional condenado por el Supremo, que renuncia al cargo público para el que fue elegido.

Morcillo presentó su dimisión hace tiempo pero temporalmente fue retirada por su grupo en la sesión que el Consistorio vitoriano celebró el viernes. Hasta el momento ha sido el único que ha renunciado a su puesto después de la sentencia, que suspende de su cargo a los miembros de la Mesa durante el tiempo de la pena: siete años.

La subcultura de la violencia

BERTA FERNÁNDEZ

NO nos cabe la menor duda de que son hechos aislados, pero en ningún momento pueden ser considerados como una anécdota carente de interés.

La iniciativa propuesta a los alumnos en un centro de AEK (Coordinadora de Alfabetización y Euskaldunización) de San Sebastián, de planificar el seguimiento y secuestro de una persona ficticia como ejercicio, es en sí misma kafkiana y síntoma de cómo piensa y actúa ese reducido número de radicales vascos que sólo son capaces de ver las cosas desde un único prisma de odio y violencia.

Una auténtica barbaridad.

En esta ocasión los alumnos no son niños o adolescentes sino adultos, funcionarios del Departamento de Educación que estudian euskera para poder cumplir con las exigencias de la Administración pública vasca.

Son personas mayores, formadas, cada cual con sus creencias e ideologías y, por tanto, menos manipulables que esos niños a los que se trata de inculcar la subcultura de la violencia callejera, el odio, el desprecio a todo aquello que no encaje con sus cerradas mentes y que no concuerde con su estrechísimo campo visual.

Sin embargo, es igualmente grave por todo lo que representa, incluida la falta de sensibilidad ante un fenómeno tan lamentable como es el secuestro.

El simple hecho de que a alguien se le ocurra maquinar este tipo de ejercicio “educativo” y, además, sea capaz de proponerlo a sus alumnos, sobre todo cuando hay tantos y tan trágicos ejemplos de semejante práctica, algunos tan crueles como los recientes del secuestro del funcionario de prisiones Ortega Lara o el del concejal del Partido Popular en Ermua Miguel Angel Blanco, asesinado horas más tarde de ser privado de libertad, resulta macabro, propio de mentes enfermas.

El Gobierno vasco y en particular las Consejerías de Cultura y Educación, han abierto una investigación de los hechos que cabe esperar llegue a buen fin y no acabe olvidada (o dificultada) en cualquier despacho.

Entre otras cosas, por el propio bien de todos los profesores de euskera, de las Consejerías afectadas y del Gobierno autónomo en general porque, convencidos como estamos de que, efectivamente estamos ante casos aislados, tratar de echar tierra sobre el asunto, no aclarar las cosas y no tomar las medidas oportunas para evitar que se repitan este tipo de prácticas, sería tanto como mostrarse complacientes con las mismas.

Cabe destacar, asimismo, que la consejera de Cultura ha lamentado que la denuncia de lo que ha pasado en este centro, que se financia con dinero público, se haya hecho a través de los medios de comunicación y no ante las instancias correspondientes de la administración vasca.

Tal vez sea porque los afectados, a la vista de experiencias pasadas, confían más en la eficacia de los medios de comunicación como vía para su denuncia que en los cauces administrativos habituales.

Un ‘torpedo’ llamado Otegi

Cuba ve ‘manos negras’ en las informaciones que sitúan al asesino de dos ertzainas en la isla

La Habana / AGENCIAS.—Ni rastro de Mikel Otegi en Cuba. Fuentes de la Dirección de Inmigración de Extranjería del Ministerio del Interior de la isla caribeña indicaron ayer a Europa Press que “no tienen registrada la entrada en el país en el último año de ningún ciudadano español que responda a sus credenciales”.

Son las de un joven que asesinó en la localidad guipuzcoana de Itzasondo a dos ertzainas y que

huyó de España tras ser anulada la sentencia de un jurado popular, que le había absuelto.

Además, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores cubano, Alejandro González, manifestó que no tenía comentarios al respecto, pues “la cancillería no desea hacer el juego de quienes pretenden enturbiar aún más las relaciones entre Cuba y España”. En tal sentido, otra fuente, también cercana a la diplomacia cu-

bana, comentó: “Siempre que se produce un proceso de distensión entre Cuba y España hay determinados sectores, tanto en Madrid como en Miami, muy interesados en torpedear esa distensión”. Según esta misma fuente, esos sectores, estrechamente vinculados a la Fundación Cubano Americana de Miami, “se encargan periódicamente de propagar todo tipo de mentiras con el único objetivo de entorpecer cualquier

intento de los Gobiernos de La Habana y Madrid de normalizar sus relaciones”.

Las informaciones que hablan de la estancia de Otegi —que huyó de España el pasado mes de junio— en Cuba se basan en la línea, también presunta, de una investigación policial a partir de la declaración de un ‘testigo’ y de la declaración de secreto del sumario que ordenó el juez que lo instruye dos semanas atrás.